

# CARTOGRAFÍA POSTAL ESPAÑOLA (II)



**Fernando Aranaz del Río, FRPS, L**  
**(Doctor Ingeniero Geógrafo**  
**y Académico de Número)**

**E**

n la parte I de este trabajo publicado en “Acadèmvs” nº 4, páginas 57 a 61, concluíamos hablando (o más bien escribiendo) sobre “los itinerarios postales” y, en relación con el de Villuga, indicábamos que el único ejemplar original del que se tiene noticia se conserva en la *Hispanic Society of America*, del que en el año 1902 se realizó una edición facsimilar de doscientos

ejemplares, y del que en el año 1950 *Reimpresiones Bibliográficas* hizo una nueva edición *no facsimilar* (recalcamos este dato) de trescientos ejemplares *a la que se añadió un mapa plegable* (mapa realizado hacia 1950 con una transcripción de los itinerarios).

Es a este mapa, aprócrifo, al que sin duda se refieren, unas pocas páginas más adelante, Fernando Alonso García y José Manuel López Bernal.



*Cuadro de distribución de  
hojas del denominado Atlas  
de El Escorial.*

Desgraciadamente, este mapa nunca existió y del siglo XVI poco más conocemos que el denominado Mapa o Atlas de El Escorial, por conservarse en la Biblioteca del Monasterio, y que es sin duda la más importante aportación cartográfica de dicho siglo XVI, pudiendo datarse del último tercio o cuarto del siglo.

En el período de Felipe II (1556-1598) se volvió a poner en marcha el proyecto de intentar mejorar el conocimiento del territorio. El intento correspondió al Doctor Juan Paez de Castro, formando un interrogatorio muy detallado con 58 preguntas. Pero Paez de Castro muere en el año 1570 y el tema por mandato del propio Felipe II pasa a manos de Ambrosio de Morales, que no muestra interés alguno en el proyecto.

De nuevo Felipe II es quien muestra mayor interés en el proyecto de realizar una amplia encuesta sobre el territorio nacional. Así, en 1574 se empieza a enviar un cuestionario de solamente 24 preguntas, que no debió dar el resultado apetecido, pues el 27 de octubre de 1575 despachó desde El Pardo una Cédula dirigida a los gobernadores y corregidores de los pueblos acompañándola de un nuevo cuestionario de 59 preguntas.

Todavía el 7 de agosto de 1578 Felipe II hace imprimir un tercer cuestionario, ahora con 45 preguntas, todo lo cual pone de manifiesto el innegable interés del monarca por el tema.

El original de las relaciones histórico-geográficas se encuentra en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial

en siete volúmenes manuscritos encuadernados, a los que hay que agregar un volumen complementario dedicado exclusivamente a la ciudad de Toledo.

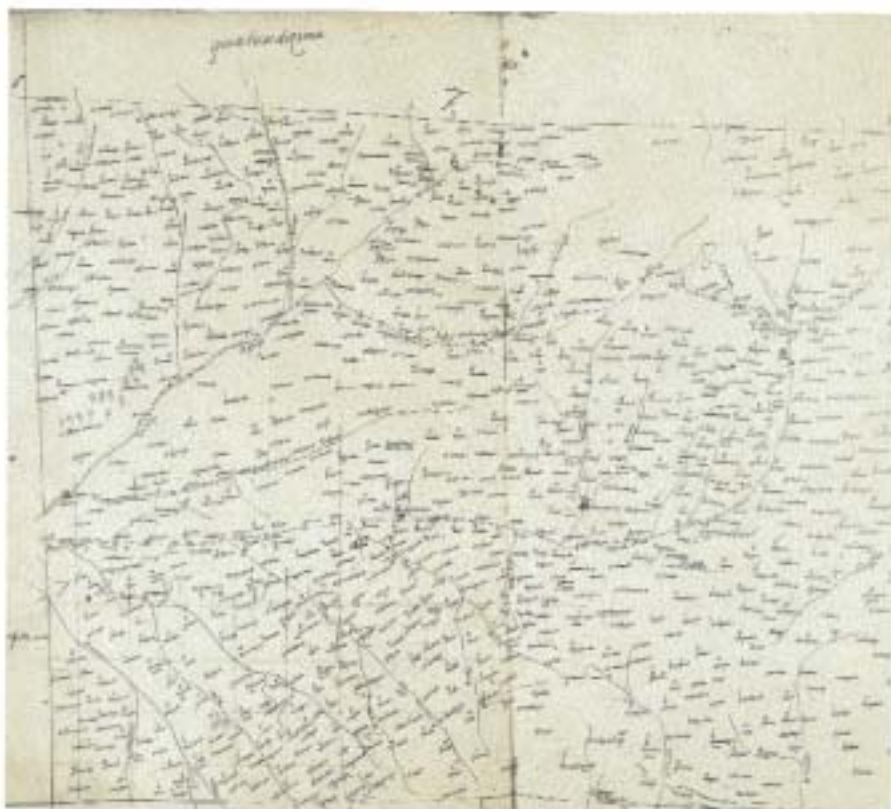
Parece ser que se encargó a Pedro Esquivel la realización de un mapa a partir de esta documentación. Esquivel incluso iniciará una triangulación para fijar dimensiones apoyándose en puntos principales y realizando posicionamientos astronómicos que fueron continuados a su muerte por Diego de Guevara, pero de los que nada se sabe a ciencia cierta.

El Atlas de El Escorial es una obra manuscrita con 42 hojas que conforman 21 mapas en los que se representa la mayor parte de la Península Ibérica.

El primero de ellos es un mapa general y puede considerarse como un mapa de distribución de hojas. En el mismo aparecen las gradaciones de meridianos y paralelos, y se toma como origen de meridianos el del cabo de Rocha (o Roca) como punto más occidental de la Península Ibérica y de Europa.

Las restantes 20 hojas corresponden a distintas partes del territorio representadas a una escala aproximada de 1:375.000 (la mayor utilizada hasta la fecha) y corresponden a:

- Reino del Algarbe (1)
- Andalucía: Sevilla, Cádiz y Málaga (2)
- Andalucía: Jaén, Granada y Almería (3)
- Portugal (4)



*Atlas de El Escorial (hoja 14).*

- Extremadura y Córdoba (5)
- La Mancha y parte de Andalucía (6)
- Albacete, Murcia y reino de Valencia (7)
- Portugal (8)
- Portugal, Cáceres y Salamanca (9)
- Segovia, Ávila, Madrid, Toledo, Ciudad Real y Cuenca (10)
- Cuenca, Valencia, Castellón y Tarragona (11)
- Galicia y Portugal (12)
- Galicia, Portugal y Reino de León (13)
- Valladolid, Burgos, Soria y Guadalajara (14)
- Aragón y Cataluña (15)
- Cataluña (16)
- Galicia (17)
- Galicia, Asturias y León (18)
- Santander, Vascongadas, Rioja y Navarra (19)
- Vascongadas, Navarra y Aragón (20)

Esta serie de mapas se aleja en su concepción y diseño de las conocidas cartas náuticas y portulanos, habiendo desaparecido toda la tradicional información costera. Por el contrario, se trata de fijar toda la planimetría tan fielmente como sea posible, llamando la atención el cuidado

y detalle de la desembocadura del río Guadalquivir, con sus marismas e islas, y el estuario del río Tago en las cercanías de Lisboa.

Evidentemente, y como corresponde al momento, no hay información altimétrica.

¿Qué explicación razonable puede darse a este Atlas? Lo más probable es que fuese un intento de plasmar cartográficamente alguna de las “relaciones” realizadas, y/o que hubiera podido ser preparado como minutas para la realización de un trabajo que se preveía realizar posteriormente y que, por las razones que fueren, no continuó adelante.

Pero de información sobre rutas postales o simplemente sobre caminos, nada de nada, como podemos comprobar en las imágenes adjuntas.

Eso no quiere decir que no hubiera caminos, ni que cuatro siglos más tarde diferentes autores como Santos Madrazo, José Luis Oriol... hayan realizado diferentes aproximaciones al tema que nos ocupa.

Evidentemente si disponemos de la descripción de los itinerarios, como por ejemplo de Toledo a Burgos y de Valladolid a Zaragoza, podremos realizar mapas o croquis al respecto.

Ay d. toledo a burgos . . . . .	l.j.
a la veta del pruntor . . . . .	j.
a ollas . . . . .	j.
a cabañes . . . . .	j.
a la venta . . . . .	j.
a junquillos . . . . .	j.
a yllscas . . . . .	j.
a vmanejus . . . . .	ij.
a jetafe . . . . .	j. y media.
a madrid . . . . .	ij.
alcobendas . . . . .	ij.
a la venta . . . . .	j. y media.
a sant augustin . . . . .	j. y media.

n iiij.

a pardilla . . . . .	ij.
al aldea . . . . .	j.
a buytrago . . . . .	ij.
a rob. e gordo . . . . .	ij. ni.
a somosierra . . . . .	ni.
a cereço . . . . .	ij.
al aldea . . . . .	j.
a buceguillas . . . . .	ij.
a frecedillo . . . . .	j.
a pardilla . . . . .	ij.
al aldea . . . . .	j.
a randa de duero . . . . .	ij.
a gomicl de can . . . . .	ij.

a lerna . . . . .	ij.
a cogollos . . . . .	ij.
a castillo serafin . . . . .	j.
a Burgos . . . . .	ij.

*Itinerario de Toledo a Burgos.*

Ay de valladolid a ça-	
ragoça . . . . .	l.s.
a villa vañez . . . . .	ij.
a oliuares . . . . .	ij.
a pesquera . . . . .	ij.
s. martin d. rubiales . . . . .	ij.
a ujalles . . . . .	ij.
aranda de duero . . . . .	ij.
a valdequendes . . . . .	ij.
al monesterio de la vid . . . . .	ij.

a aradero . . . . .	ij.
a santistevan . . . . .	ij.
al burgo dosma . . . . .	ij.
a hueco . . . . .	ij.
almazan . . . . .	ij.
a lentisque . . . . .	ij.
a montagudo . . . . .	ij.
a harisa . . . . .	ij.
a contamina . . . . .	j. y media.
alama . . . . .	media.
a vbierca . . . . .	j.
atequa . . . . .	j.
a terrer . . . . .	j.
a calataud . . . . .	j.

al freçno . . . . .	ij.
almunia . . . . .	ij.
a la mucla . . . . .	v.
a çaragoça . . . . .	ij.

*Itinerario de Valladolid a Zaragoza.*

Volviendo al tema, en 1568 aparece impreso en Medina del Campo por el librero Alonso Calleja un “Memorial o Itinerario de los principales y mejores caminos de España. Con el camino de Madrid a Roma” del que es autor el correo Alonso de Meneses. De él se conocen posteriores ediciones de 1620, 1622 y 1650. Al final del libro se halla una tabla del número de Caminos, que contiene la descripción de 156 itinerarios.

Felipe II intentará de alguna manera liberalizar los servicios de Correos. El 23 de abril de 1579, tras el fallecimiento de Raimundo de Taxis, el cargo de Correo Mayor pasa a su hijo Juan de Taxis Acuña, y por indicación del propio monarca, se pusieron en venta o arriendo numerosos servicios de correos.

Los contratos establecen, junto con la periodicidad de los servicios, las sanciones en forma de multas a imponer, en caso de retraso en la entrega de la correspondencia. Ante la aplicación de las sanciones responden los contratistas de los servicios no saliendo mientras no completasen un volumen de correspondencia determinado, esto es, a carga completa. El intento resultaría un fracaso.

Nos ha quedado una amplia información contenida en el Legajo 2014 del Archivo de Simancas, Secretarías Provinciales, fechado en 1591, siendo posible conocer las titularidades de bastantes estafetas en el itinerario Madrid-Burgos-Vitoria.

En el año 1579 aparece como Correo Mayor de Burgos, Francisco de Cuevas (o Cuebas), que emprenderá el establecimiento de un servicio Burgos-Lyón para enlazar con el ya existente Lyon-Roma, establecido por el Correo Mayor de Francia.

La implantación de este servicio fue en cierta medida “boicoteado” desde la corte, llegando el Presidente del Consejo de Castilla indignado, por “no haber tenido noticia de esta mejora”, a arrestar en su casa de Burgos a Francisco de Cuevas.

El inconveniente principal era que toda la centralización de la correspondencia, hacia y desde Francia e Italia, se hacía en Burgos, lo que el centralismo de la corte recientemente establecida en Madrid no podía consentir.

Como consecuencia de lo anterior se estableció un correo quincenal Madrid-Medina del Campo-Valladolid-Burgos-Vitoria-Irún-Lyón-Milán-Génova-Roma. Se estableció el recorrido en 24 días en verano y en 27 días en invierno, lo que supone, considerando un recorrido de 2.310 km, una velocidad media diaria de casi 100 km en verano y de 85 km en invierno.

Tras la firma en enero de 1601, en París, de un convenio entre los Correos Mayores de España y Francia, en relación con los correos de Italia, se mejoraron los servicios, que más tarde se ampliaron hasta Lisboa y París.

Este convenio señalaba, por ejemplo, cómo los ordinarios entre Lyon y Valladolid habían de ser indistintamente españoles o franceses, y que pasarían libremente sin trabas ni pago de derecho alguno.

Por otro lado, hemos de señalar cómo desde mediados de siglo se estaban llevando a cabo otros trabajos que incluían la representación de la Península Ibérica, bien de una manera individualizada bien formando parte de un proyecto general.

Dentro del primer caso incluimos a Pedro de Medina, autor de una “Tabula Hispaniae Geographica”,



“*Hispaniae Veteris Descriptio*”  
de Abraham Ortelius, 1586.

impresa en Sevilla en 1560, y de un mapa que no ha llegado hasta nosotros. Alonso de Santa Cruz, conocido por su célebre “Islario”, comunica a Carlos V en 1551 que tiene hecho “una España del tamaño de un gran reposterio, donde están puestas todas las ciudades, villas y lugares, montes, ríos...”. Sin olvidar a autores extranjeros que realizaron mapas de España como Giacomo Gastaldi, Tomás Geminus, Charles de l’Escluse (Carolus Clusius)...

En el segundo grupo, las obras generales, hemos de citar los Atlas que empiezan a aparecer. Abraham Ortelius, nacido en Amberes en 1527, publicará en 1570 su célebre “Theatrum Orbis Terrarum”, primer Atlas de la moderna

cartografía. La primera edición en español se publicará en Amberes en 1588. Y, evidentemente, hubo de contar con cartógrafos de los diferentes países para preparar los respectivos mapas. En el caso de España su principal informador fue Arias Montano.

Otros Atlas que incluyen mapas de España son el de Pirro Ligorio y el de Gerardo Mercator, y todas sus posteriores copias y derivaciones.

Pero en toda esta cartografía (aquí presentamos el “Hispaniae Veteris Descriptio” de Abraham Ortelius, de 1586) no hay referencia alguna a caminos o itinerarios. Únicamente aparecen los ríos y una representación de las cadenas montañosas al estilo de la época.



## SPANISH POSTAL CARTOGRAPHY (II)

By **FERNANDO ARANAZ**

The author describes the main Spanish cartographic projects of the 16<sup>th</sup> Century, among them the map or Atlas of El Escorial, the greatest cartographic achievement of the period, as well as the attempts made under the reign of Philip II to improve the land’s knowledge. One of these achievements would be a map entrusted to Pedro Esquivel as well as other cartographic enterprises. The author also studies how the international mails, mainly centralized at Burgos, operated in the period. He also refers to the convention signed in January 1601 at Paris between the Postmasters of Spain and France, which improved the mail services to Italy, Lisbon and Paris.